

SERMON QUE PREDICÓ

EL PADRE MANVEL DE NAXERA
PREDICADOR DE SV Magestad

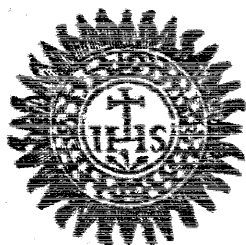
EN LAS PIADOSAS EXEQVIAS,

QUE CONSAGRÓ A LA MEMORIA
DEL P. IVAN EVSEBIO NIERTIMBERG
EL ILVSTRÍSSIMO SEÑOR

DON CHRISTOVAL CRESPI
DE BALDAVRA, VICECANCILLER
DEL SUPREMO Y REAL CONSEJO
DE ARAGON.

DEDICÓ LE
AL MISMO ILVSTRÍSSIMO SEÑOR
VICECANCILLER.

Año



1658.

Con licencia. En Madrid. Por Andres Garcia de la Iglesia.

Vendese en casa de Francisco de Robles, mercader de libros, enfrente del
Colegio de la Compania. Y en Palacio.

PROTESTA DEL AUTOR.

EN Las vidas de quien no à canonizado , o beatificado la Iglesia, conforme a las Bulas de N. Santissimo Padre Urbano VIII. se debe proceder con toda circunspeccion; y aunque se pueden escribir sus virtudes, y acciones heroicas , para proceder sin escrupulo ninguno adbierto , que mientras el Vicario de Cristo , que es a quien pertenece, no diere mas autoridad a lo que aqui digo, de suyo nõ merece mas credito , que el que se deue a vna historia ymana apoyada con cuidadosa diligencia , y con vna vida loable, penitente, y austera. Asi que en esto no pretendo preuenir el juicio de la Iglesia nuestra Madre, cuya censura deue seguirse; sino solo referir lo que la piedad presume, y lo que la prudencia colige.

AL ILLVSTRISSIMO SEÑOR
 Don Cristoval Crespi de Balduera Vicecan-
 ciller del Supremo y Real Consejo
 de Aragon.



Estituyo à manos de V.S. Illustrissima, como fu-
 yo el Sermon, que de su oide predicò en las
 onras, que fue seruido de hazer al Padre Iuan
 Eusebio Nierenberg, accion muy propia de la
 piedad de V.S. Illustrissima, y muy debida a la
 virtud del difunto, y ya parece quiso Dios cobrase en el
 concurso, y aclamacion que vimos, lo mucho q̄ auia onrado
 en vida a varones illustres escribiendo, y esarpando sus vi-
 das. Creo que saldrà la de este Venerable Padre de muy dig-
 na pluma: en el interin enpero seguirà lo mal limaco de este
 Sermò de entretener la sed de sus deuotos, y aunque pudie-
 ra rezelar que con esta misma memoria renueuo a V.S. Illus-
 trissima el dolor de la perdida, todavia para templarle me
 valgo de aquesta misma memoria: que en males conplaca-
 dos siempre traen algun daño los remedios. De la capa de
 Elias dixo Drogon, que en Eliseo juntamente encendia el
 ansia, y templaba de algun modo el dolor de la ausencia:
*Remansit ei pallium tuum in memoriam tui, vt prasentia absentia sua
 dolorem eius semper, & augendo lenias, & remiando augetas.*
 Esto juzgo le succede a V. Illustrissima con las memorias del
 Venerable Padre Eusebio: yo es pero remito el Sermò, co-
 mo Elias la capa: porque V.S. Illustrissima se seruido de pedir-
 le, y así tendrà obligacion de enmendarle. Guarde Dios a
 V.S. Illustrissima, como deseo,

De Sacer.
 Domingo

Criado de V.S. Illustrissima
 Q. S. M. B.

Manuel de Naxos

CENSURA DEL PADRE PEDRO FRANCISCO ESQUEX
Predicador del Colegio Imperial.

PO: mandado de su Alteza è visto este Sermon que predicò en las onras del Padre Iuan Eutèbio Nierenberg, el Padre Manuel de Naxera Predicador de su Magestad. Y la aprobaciò de quantos le oyeron fue rã general, que la nia solo puede feruir de obedecer al mandato, y al estillo. Puede, y debe con toda seguridad Inprimirse. En este Colegio Imperial a 19. de Abril de 1653.

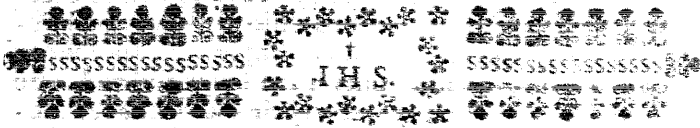
Pedro Francisco Esquex.



APROVACION DEL REVERENDISSIMO PADRE
Maestro Fray Benito de Ribas Predicador de su Magestad,
y Calificador del Supremo Consejo de la Santa
Inquisicion.

DE Orden del señor D. Alonso de las Ribas Vicario en esta Corte de Madrid è visto este Sermon, predicado en las onras del Padre Iuan Eutèbio, y los muchos que à dado a la estampa el Padre Manuel de Naxera tienen tan afiançado su acierto, y yo tan declarado en tantas aprobaciones, como tengo dadas de sus libros, lo que en esta parte juzgo, que fuera ocioso decir mas, sino que es muy digno de inprimirse quanto antes este Sermon. En S. Martin oy Miercoles 17. de Abril de 1653.

Fray Benito de Ribas.



CVM ADHVC IVNIOR ESSEM,
*priusquam oberrarem, quæsiui sapientiam
 palam in oratione mea. Et effloruit
 tamquam præcox vna. Eccli. 51.*



ADMIRABLES Son las providencias de Dios, en orden a onrar a sus justos despues de muertos, pues a pesar de los enbaraços, y los estillos les dispone ostentoso entierro, y ace que sirua la aclamacion publica a su virtud de autentico testimonio. Murio el Padre Iuan Eusebio Nierenberg. Dize mal: Conmutò por la eterna esta congoiosa vida, y no siendo estillo en mi Religion Sagrada, atenta siẽpre a la modestia, y a la vanidad, acer en la muerte de los suyos demostracio con lùgubres aparatos, ni publicar desde el pulpito sus virtudes, dispone escileo, q̄ vn dicipulo suyo de gran sangre, y autoridad intente esta accion, vltima de carino, y que venga todo effortio, por que virtud tan notoria goze en la muerte deuido aplauso. Gran lugar para el intento. Murio Christo en vna Cruz victima de los dolores, y quando esto duraba onrosa parentacion el estillo, lo era por dicipulo afectuoso como obligado, y por su sangre, y puesto de los primeros, y encio las dificultades, y conigulo acer decoroñas exequias, a quicn por lo eroico de sus virtudes era in y deuidas aquellas onras: *Veni Ioseph ab Arimathea nobilis doctorio, qui discesserat expeclans Regnum Dei, & audacter intravit ad Pilatũ, & petiit Corpus Iesu.* Cedio al poder el estillo, y la autoridad vencio el enbaraço: porque no careciesse quica tanto lo merceda de aquel religioso obsequio: *Talem esse dicebat, escrivio Beda, que ipse Dominus sepeliret, & per nobilitatem parentis secularis facultatem posset obtinere ministrandi.* Si Ioseph no fuera tan piedoso, no tratara de onrar virtudes, sino fuera tan autorizado, no venciera dificultades; siendo enpero autorizado, y

Mat. 18
7.43.

In Cat.

Honras del Padre

In orat.
Iacob.
Basil.

pladoso se empeñó en onrar, y lo llegó a conseguir. No es este el presente caso. Contra nuestro estilo es esta pompa funebre, estas luntuosas exequias: dispuso enpero Dios por que se triburasen devidas aclamaciones a tan insigne virtud, que las intentase la deuocion, y que venciese dificultades muchas la autoridad. Bien puede repetir Beda: *Talem esse decebat, qui corpus Eusebij sepeliret, & per nobilitatem potentia saecularis facultatem posset obtinere ministrandi.* Solo yo no es facil que vença dificultades, quando Varon de tan gran tamaño excede los iperboles de la eloquencia, y los desvelos de la Retorica. Seguiré enpero el exemplo del Nazianzeno, quando vuo de predicar de su Gran Bautillo. *Vt verum fatear, sermonem habere detrectabam, quem admodum qui ad sacra accedunt, priusquam vocem, animi que purgessem.* Para ablar dignamente de Basilio, diz el Gran Padre, es forçoso illustre el cielo con inperior luz el entendimiento, y de palabras dignas al labio. Grande es Eusebio, y no Nazianzeno yo: y si se alló enbaraçada con el atunto eloquencia tan florida, no es mucho se congoje mi rudeza; acogereme enpero como Gregorio a la gracia, vallendome de la intercesion de Maria: *Aue gratia plena.*

Cum adhuc ianior essem, priusquam oberrarem, quasi sapientiam palam in oratione mea..... Et effloruit tamque a praecox vna. Eccli. 51.

SIENPRE Cedio a la gracia en la formacion de Varones grandes contra la naturaleza: que como decentemente alruios no auian de atender despues comunes leyes por resplandecer con singulares virtudes, desde luego comencaró a concedirse priuilegiados, y sobrefallieron favorecidos. Ni encogerse naturaleza es solo cuerdo desmayo, sino

debido respeto. Reconoce produce el cielo semejantes onbres para ostensación de la omnipotencia, y retirase gloriosamente vencida, y prudentemente acertada. O Eusebio, que madrugadora te favorecio la gracia siruiente de feliz auspicio, esto retirarse naturaleza: ya erand de edad muy entrada tus padres, quando te sollicitaron del cielo con lagrimas, con

limosna, con penitencias: nació fruto sazonado del merito, y logro feliz del lloro y como podias degenerar en tu proceder siendo ilustre tu profapia, y auendote cõseguido a fuerça de la limosna? Bien puede Madrid darte muchos parablenes de auer tenido tal ijo, quando mejor que a Grecia los tuyos ilustraste tu patria con tu vida, y cõ tu doctrina. Entremenos desde luego en el caso. Auendo venido desde Alemania los Padres de nuestro difunto acompañando, y siruiendo a la Señora Enperatriz Maria, la asistieron en esta Corte por ser de sus mas principales criados: allabanse sin ijos, y con deseo de tenerlos, y valiendose de la oracion. Regina Orin (así se llamaua su madre) por espacio de vn año entero visitò vn Santo, y deuotissimo Crucifixo, q̄ está en la Parroquia de S. Martin, pidendole con feruorosas intancias, con lagrimas ardientes aqueste ijo. Conpadeçioie Cristo nuestro bien de las ansias, y al fin del año se le aparecio el Crucifixo, assegurandole que estaua ya preñada de nuestro Eusebio, y advertiendole no saliese el ijo de España, porque se ma lograria. Y a esta fazon se le mostro gallardo jouth, que

a los veinte años de su edad corriendo en vn cavallo a las orillas de vn rio de Flandes, cayo en vn momento en tierra echo pedacos a violencias de vna bala. Quedo la madre gozosa como asustada, y hizo gracias dos vezes reconocida por el beneficio, y por el resguardo. Mejor parar info tuuo nuestro Iuan q̄ el Bautista: nacio muy llo de la oracion, y como su madre auia tenido tan estãpado en el alma el deuoto Crucifixo, salio Eusebio copia muy perfecta de Cristo crucificado. Aun no auia comenzado la mocedad a brotar engaños, quando se negociò del cielo con frequẽtes oraciones diuinas luzes: *Cum adhuc in uir epem, priusquam oberrarem, quehui sapientiam in oratione mea.* No aguardò intereçidamente sagaz a lucar con apetitos; uno porque no se le descomidiesen los apetitos, aun en tan poca edad le vallo de los ayunos, de los fillicios, de los abrojos, con que vino a gozar mas noble vitoria, y a escusar los detaires de la pelea. Desde los primeros años se reparo que traia casi siempre formada la Cruz con los dedos en la mano, desde tan luego se abraçò con
Cristo:

Honras del Padre

6. I.

Que como fue vn Crucifixo la
Idea fago sus propiedades
la copia.

DESLANDO Iacob misterioso, no interesado, q̄ degenerasen nodiamente de la naturaleza las crias, puso en los abreuaderos de varios colores no se que varas: el intento fue que impresos en la imaginacion de las madres aquellos colores varios, al nacer los corderillos taliesen en la variedad en moa muy parecidos: *Ut cũ venissent greges ad bibendum, ante oculos haberent virgas, & in aspectu earum conciperent.* Así se logró la filosofía, que pudiendo mas q̄ la naturaleza la vara, vistieron los corderillos los colores de la vara renunciando los de la naturaleza. Vgo Cardenal alegorizando el caso quiere q̄ aquella vara descortezada fuese vna Imagen de Cristo crucificado: *Christus nonne virga fuit in passione decorticatus. Huius virga decorticatio non h̄ diligenter aspiciunt concipiantur fereis varios virtutum varietate fulgentes.* Como era aquella vara, dize el docto Interprete, vn retrato de Cristo en Cruz, y la que jueua le tenia tan estampado en el alma, la tanosa variedad de virtudes con que na-

cia, aseguraua que era el corderillo perfecta copia. Pues si tener los padres muy estampado en el coraçon a Cristo crucificado es ocasionar que nazca elijo muy parecido, dicho se estaba auia de nacer nuestro Eusebio tã parecido, auicndose concebido a vista de Cristo crucificado: dicho se estaba q̄ auia de ser este Cordero fruto muy lucido de la gracia, y q̄ auia de tener en el menos parte naturaleza. Tratanto viuio muy perfecto de Iesu Christo. Orror pone ver los instrumentos de que vsaba para asirgite, y para crucificarle. Capotillos de mallas, diciplinas de cadenas, cruces de rallo, duros abrojos, pesos intolerables de ierro, hilicios de aceradas puas: no comia mas que vna vez en veinte y quatro oras, y eso, como yo lo reparo muchas veces, estando de rodillas, quando los demas sentados, o arrastrando por debaxo de las metas, dormia quando mas dos oras, y eso reclinado de pechos sobre vn barrquillo, porque auicndo luchado los parpados con los del velos de la oracion y con los afanes del estudio derendidos se caia sobre los ojos. No se si le estuiera mejor dar en manos de vn tirano, que vsuir en poder aunque

Genes. 30
Ve f. 38.

Hugo hic

soable de su odio. O illustre verdugo de tu vida, pues auiendo nacido para viuir, solo viuiste para penar! Pero no ay que admirarnos, q̄ llegó nuestro Eusebio à hallar en la penitencia mas gusto, que la damera en el varro. El mesmo confesó a quien debia, que ya la penitencia se le auia conuertido en sabrosa golosina, y viole bien era así, pues fue de padecer tan goloso, que no inuentó tanta diferencia de platos el apetito, como de ardidés para atormentarle sin ingeato: viua muy enamorado de Dios, y muy ageno de li, y conociale muy biẽ en la idropeña sediera siempre de padecer la viuca ardidete de aqueste amar: pues es experimentada verdad.

§. II.

Que quanto mas alma anda mas en amara, viene de padecer mas golosa.

PARA VISTO menos bien de la paciencia de Iob ia inuidia, y amose para critic, de dolores, de tormentos, de gustanos: así se atropallaban de muchos que no cabiendo en las llagas aũ apredidos era fuerza, que se cayesen algunos; Iob capero dio en limpiar con vna teja las llagas: *Teja / se / auer / de /*

bar. Ay acción mas procligiosa? Que alagele las eridas con la delicadez de la olanda, estubiera bien; pero rcerlas con vna teja mas parece ardid de tirano, que acción de cuerdo; mas despecho de quien intenta acabar, que alitio de quien anela viuir: pues como Iob aonda con la aspereza de la teja las eridas, y exaltara mas las llagas? Es el caso dize Tertuliano, que lo mismo de que se valió la perueruidad para conuatie su paciencia, su amor lo conuirrio en golosina, y como le acia labor grande el padecer, doliale que no cupiesen en las eridas todos, y así el mismo, porque se pudiclen cebar en las carnes mas gustanos aondana co la teja los agujeros: procuróle el demonio al principio aquellas eridas para tormento; pero Iob las conuirtió en gusto, y este gusto le fue al demonio el mayor tormento: *Difficilius habet malis cum erumpentes bestias in esue succus, et patctus foraminis carnis ludelo reuocaret.* Como llego el Santo Iob a perfeccionar en amar, dio en ser goloso de padecer. Que malos ratos le ocasionó al demonio nuestro difunto, quando no auendo bastante capacidad en su cuerpo para tantos dolores,

Tertul. de Pat. c. 14.

Iob. 2. vers. 8.

Honras del Padre

y para martirios tantos, los apretava, para que cupiesen mas redoblandose las penas por acer lisonja a sus amorosas llamas. Que bié le ajustan las palabras de Paulino: *Cilicijis intextus*. Entretexidas estauá entre las carnes las puas, y al mismo paso q ardía aqueste Angel en lagras llamas, vestia como el otro de la zarça, sangrientas duras espinas. Ni solo ajobó su amor con enfermedades propias, sino tambien su zelo co las agenas. Dixo de Crilto lias, que porq nuestras almas saliesen de enfermedades auia cargado sobre sus ombros nuestros dolores. *Veré languores nostros ipse tulit, & dolores nostros ipse portauit, &c.* Sobresu tomó Cristo, dize Isaias, nuestra cogoja por auuiar nuestra pena. Pues como para ser perfecta copia de Iesu Cristo, era menester esta propiedad, no pudo saltarle á Eusebio. Notorio es en la Corte, que por sacar de sus aogos a vna alma, tomó sobre sí su pena. Asistia a vna persona illustre, a quien el temor de las penas del purgatorio tenia tan sobrefatada, que quisiera no morir por entonces por acer mucha penitencia, aunque auia sido muy ajustada su vida. Quisiera el Padre Eusebio se resignase con mas co-

formidad en las manos de Dios, y que auuando la esperranca remplase los aogos valiendose de tan infinitos meritos: saltauála ya los entidos, quando entrádose en vn oratorio a dezir Misa, a bueltas de la Sangre de Iesu-Cristo ofrecio su salud, y se expuso a la pena, porq Dios sacase aquella alma de su congoja. Tal fue la eficacia de su oracion, que al punto voluó en sí la enferma, y ya con vn coraçon sereno, con vn animo deuoto, conforme, y resignada toda en la voluntad de Dios, espiró exemplar, y santamente. Desde aquel dia enpero así descaecio la salud de nuestro Eusebio, que fue Varon de dolores, y quedó por mucho tiempo priuado casi del habla. Quien pues podrá dudar imitó con tan eroico acto a Cristo, siendo copia muy perfecta, quando es cierto,

§. III.

Que tomar sobre sí dolores por el aliuo de vn alma, es ser de Iesu Cristo perfecta copia.

Domido, y aprisionado se allaba vn Noble, quando vna vid lozana en su pompa florida en su lozana, a costa de quedar marchita en sus flores, y sin jugo alguno en sus vbas se ofreció

*Isai. 53.
vers. 5.*

ció al tormento, porque falliese el dormido de aquel aogo: *Tuli ergo uas, & expressi in Calicem, quam tenebā.* Lira quiera que esta vid en todo tiempo *ya fua* ~~image~~ de Iesu Christo; pero aun mas perfecta que quando lleuena fazonados, y dulces frutos, quando quedo axada por librar a quien dormia de sus letargos: *Vitis Christus est, qui Ioannis 15. ait, Ego sum uitis vera.* Restituir a vn noble, quando lo estaban enbargados los sentidos, a mejor acuerdo, y porq̄ falliese de las prisiones que le merecia su culpa, y consiguiese de su Principe la gracia, ofrecerse al tormento: *Expressi uas, es* reuestirse muy a lo perfecto de Iesu Christo, y dar al ser su copia gran lleno. Sin duda que quando se ofreció nuestro Eusebio, como razimo muy fazonado al tormento, por restituir sentidos enbargados a mejor uso, fue trafunto muy primoroso de Iesu Christo. El mismo en vnos apuntamiētos, que ace para ~~cultivar~~ su amor, y rendirle a Dios debidas gracias, confiesa le parecia, que estaba entre los ombres como alma en pena, y que tenia solo sentidos para el tormento, sin tenerlos para el uso. Bien merecio cuidarse Cristo tan de antemano de estorbarle ries-

gos, quando el tan costotamēte estorbaba aogos. Que no falliese de España preñino Cristo auisado de a su madre; pero el como ignoraba el oraculo, auiendo tenido ocasion de grandes creencias, y puestos de nina a autoridad en Alemania, y de ser Titulo en Flandes, tratò con muchas veras de lograr lo que la ocasion le ofrecia. Resistióle constātemente su madre: luchauan cada dia mas instancias, y resistencias; y si vnilde auia guardado hasta entonces aquel auiso en su pecho, la caridad, y el amor le obligò a descubrirle al ijo, y el en sabiendo que podia ser la jornada, no solo riesgo para la vida, sino también para el alma, cesò de sus intentos, estimando mas la seguridad de su conciencia, que la dignidad mas autorizada, y la erencia mas rica. No solo fue el auiso q̄ le diò Cristo a su madre, beneficio, sino argumento: que si bien fue singular fauor preuenirle el riesgo, fue también dar a entēder era muy especial para cō nuestro Eusebio el cuidado, no es atrejo colegirle estoruarla despues todo peligro, quien aun antes de nacer se desvelò en su seguridad prouido. Mirabaie Cristo tā como especial fruto de sus dolores.

conf. 40
conf. 11.

Lira hic.

Que se dio por obligado a estar
nacerle rigos, previniendole
con ausas.

Res y otro Eliseo puesto,
como quarta los Pa-
dres, en Cruz aquelijo de la
Sunamitis, y asiendo de ve-
nir una aubre general a toda
aquella region previno a la
madre, porque no pereciese
el ijo: *Eliscus locutus est ad
mulierem, cuius vinete fecerat
filiam, dicens: Surge, & vade
tu, & domus tua, &c.* Vengo
en que Eliseo ponga en pre-
venir el riesgo, cuidado, pe-
ro porque atiende mas al ijo
de la Sunamitis, que a los de
aguelia vijada, a quien lloro
a costa de macauillas, de deu-
das! Porque como en forma
de Cruz dio vista a este ni-
ño, respoñte el Abulense, le
miraba como muy lizo, y
si poua es su resguardo el,
Abul. 7.2 *pecial del ijo: suscitauerat
eum à morte, & sic erat totali-
ter factura sua: idem habebat
Eliscus, curam de iño puero
t. y quam de resua. Los otros
no eran tan ijos de su dolor,
este enpero co especialidad
era fruto de su Cruz, y no
venia bien auer echo, por-
que yullesse, tanto enpeño
en padecer, y dexarle malog-
rar. Prevenga pues Cristo
crucificado a su Madre con*

el auso, porque no se malo-
gre Eusebio, que es ijo de su
dolor, y fruto muy luzido
de su Cruz. Bien se puede
colegir desta accion, qual
seria sienpre su vida, quan-
do izo tan de antemano en-
peño en su buen logro la
prouidencia. Todo su ane-
lo desde muy pequeño fue
la pureza de su alma, y ade-
lantarse en sabiduria, y con-
siguiolo a desvelados afe-
ctos, y diligentes estudios:
*Cum adhuc iunior essem, prius-
quam oberrarem, quaeui sa-
pientiam.* Su temprana vir-
tud fue antidoro de la edad,
si la edad fuele ler en otros
moços venieno de la virtud:
Qua iudicat, interpreto Vgo:
*Ante errorem pueritia, vel iu-
uenturis desideravi, & postula-
ui sapientiam à Domino, &
resistat ad mortem perseveravi,
& estornit sapientia in me,
tamquam praecox vna: praeco-
qua, quia praecoxe generalem
matritatem. Si ay quien en
tiempo de madurez con-
ferue intenpelliuos verdo-
res, con nuestro Eusebio se
despleo Dios, pues en la lo-
çania mas florida de la edad
y mas ocasionada a verdo-
res, ade anto muy perfectas
madurez, desde muy niño
pisola vanidad, y solo izo
aprecio de la virtud. A esta
causa no resigro lumbry ca-
llucada noçicia, y desuato*

4. Reg. 8
vers. 1.

Hugo hic

nes de su casa: porque juzgo
le ago en esto aũ despues de
muerto lisonja: *Si eum genere,
ac generis splendore gloriarı per-
spicerem* (son palabras del
Nazianzeno en la oracion
funebre de San Basilio) *aut
ulla re ex his, qua omnino par-
ua sunt, & quibus hi, qui humi-
des, xos oculos habet, &c. Alius
utique heroum Catalogus appa-
reret.* Si enpre fue, dize Gre-
gorio, para Basilio molestia,
el q se fiziese mucho aprecio
de la profapia, y que se ala-
base la disposicion de la gē-
tileza, y la bizarrıa: y aũ aũ-
que pudieraazer largo ca-
talogo de aquellas prendas,
las paso en silencio por no
defabrirle aun estando ya
difunto. Lo mismo puedo
yo repetir de nuestro Euse-
bio, a quien no struio su no-
bleza de enuanecerse, ni di-
uertirse; si enoero para que
sus padres le criasen co mas
atento cuidado, y para que
el por noble hiziese en or-
den a la virtud, y a la obli-
gacion mas enpeño: *Vir, re-
pira Casiodoro, quē nobilita-
tis sue inflat elatio, modestia
humilis, prudētia semper aqua-
lis* Ocañõ tenia nuestro Eu-
sebio para engrairse; añaciõ
enpero el esmalte de la mo-
destia a lo ilustre de su pro-
fapia, y quãto mas vyo la of-
tēcacion vana, resplandecio
su nobleza mas segura. Cria-

ronle, como dezia, sus pa-
dres, conforme a su calidad,
con toda atenciõ. Dos ayos
tuuo, el vno se entrõ Carme-
lita Descalço, el otro fue
el Doctor Iuan Sanchez Du-
que, Obispo despues de Gua-
dalaxara, que auiendo renũ-
ciado el Obispado, murio
de la Compañia. Parece que
le dana Dios los ayos mas
para que le imitasen, que pa-
ra que le corrigiesen, porq̃
repita Filon lo que de Moy-
ses: *Nequaquam infantia more
delectabatur assentationibus,
lufibus, iocisq̃: sed iam tunc
modestiam, gravitatem que pre-
ferens malebat audire, spectare
que vilia.* Desde niño res-
plandecio en su rostro la mo-
destia, en su lengua la cor-
dura, en sus acciones la gra-
uedad. La Virgen nuestra
Señora era toda su deuociõ,
y parece se la premiõ encat-
gandole esta Señora, como
especial ministro, y valido
suyo, algunos conciencias no
sõlo enmarañadas, sico muy
rotas, como lo manifiestan
eitos dos casos. Paseandose
cerca del Parque vn ombre
de obligaciones tan melan-
colico, que se le conocia biẽ
la congoja del alma en el
senblante del rostro, se le
acercõ vn ermitaño al pare-
cer, y afectando le apiadaua
de su angustia, le inito porq̃
le dixele la causa: y auiendo-

Philos.
1. de vita
Moral.

Casod. 8.
var. 23.

Honras del Padre

le ardo cuenta de sus aogos, le persuadio que era mejor acabar de vna vez con tantos trabajos, determinose mal persuadido de azerlo, y echando menos para aorcarse vna toga se la traxo el ermitaño con diligencia, y auiendo echado en vn arbol del Parque el lazo, se colgo del ciegameinte desesperado: batallando estaua ya con las vltimas agonias de la muerte, quando se le aparecio la Virgen nuestra Señora, y auendolo repreendido el despecho, y rellituido el sentido, le mando buscate en la Compania de Iesus al Padre Eusebio, y que iziese lo que le aconsejate: allose el oubre con aliento, y valiendose de vna rama del mismo arbol, se sustentò cõ el va braço, y se delatò con el otro vino desalado al apofento del Padre Eusebio, encendido el rostro, y muy maltratado el cuello, y auiedo referido el caso, por medio del Padre Eusebio allò para el alma y el cuerpo alifito: y si el infierno en orden a la peroficion de aquella almale valio de vn demonio por consejero, por consejero se valio en orden a su biẽ, de nuestro difunto el Impireo: y si la batalla fuele ter entre Angeles y demonios, en esta ocasion ca apoyo de

q̃ era Angel nuestro Eusebio vencio al demonio. En otra estaba muy cerca de morir vn onbre tã desfalmado, que auia muchos años no se cõfesaba, y auia llegado a tal abifimo de maldad, q̃ no solo no trataba de su remedio, sino que aborrecia a Dios con mortal odio. A este pues (tal es su piedad) se le aparecio la Reyna de los Angeles, y auiedo puesto delante de los ojos todas sus culpas le mândo llamase al Padre Eusebio, y se confesase con el: Obedecio el enfermo; pero viendo el Padre era de tantos años aquella confession quiso se preparase con mas cuidado, y que tomase mas tiempo; replicò enpero el enfermo, que aunq̃ estubiera muchos años p̃ciando suspecados, no era posible auerignar mejor las circũstancias, ni el numero de sus culpas. Y a la yerdad ello era así, y auiedose confesado con grand dolor, y arrepentimiento de sus desaciertos murio dentro de muy breues dias con grande esperança de su saluacion. Ni solo en vida le eligio Maria Señora Nuestra para remedio de almas desesperadas, sino que ya difunto prosiguc en el mismo estilo. Pocos dias despues de auer muerto el Padre Eusebio, auiendo tomado el demonio

nio por su cueta introducir vn engaño, no pudo, porque nuestro difunto le estoruo con vn celestial auiso. Aun muertoviuue para azer al infierno guerra, y estorbar los ardidés de la astucia. Agora se vale de la lengua, porque le faltò la pluma, si se valiaviuo de la pluma, porque le falta una lengua. Aduirtio cò singular ingenio Basilio el de Seleucia, que el Bautista en todo tièpo viuio al officio, y al zelo a pesar del enbaraço. En las entrañas de su madre se allana, quando la pequenez enbaraçaua la lègua; pero valiose de los saltos a pesar de los estorbos.

nce 1.
17. 44.

Ecce ut sa: la est vox saluationis tue in auribus meis, exultauit in gaudio infans in utero meo. Despues rezelando la malicia le auia de ser elado pasmo, fatal aogo, duro freno su presècia, tratò de aprisionarle, y prenderle: *Alligauit eum, & posuit in carcerem.* Desde los grillos eria su aduertencia a los demonios, y salia su lengua en campo còtra los vicios: *Dicebat illi Iohannes: Non licet tibi habere eam.* Pienfe, traze, discurre quantos ardidés quisiere de puerilidad, en orden a lograr sus deprauidos intentos, y el Bautista le a de azer sangrienta guerra, sin que le enbaraçen estorbos, o le enbaraçen enbaraços, viuido na

ra dar noticias de Dios, quando carece de lengua, de regocijados saltos, y de la lengua, quando le estorua allanarle iendas a Dios, infames pesados grillos: *Lingua eui-brabat, ut olim in utero saltum edebat.* En toda ocasion luce el zelo, y aun parece se auia una mas a vista del enbaraço. O como nuestro Eusebio correspondio al nonbre de su en la imitacion de la vida, y en acer a los vicios guerra! Casi mudo se allabá sin poder ablar; pero siruioie en lugar de lengua del escriuir. Murio, y quando abitar otras regiones le estorba el escriuir, se vale como digo del auilar, pues segùn è catèdido de peccadoras dignas de toda veneraciõ, se opuso despues de muerto al demonio, y se estorbarò sus perniciosos engaños cò celestiales auisos. Bien podria yo repetir: *Lingua eui-brabat, ut olim libros edebat.* A tormètado viuia su zelo allà dose por la falta de la lengua impossibilitado de predicar en las plaças, de azer millones de eniñar al mundo verdades. Luchaua en su pecho el zelo, y el enbaraço, y auia menetter muy singular paciencia para rotar el enbaraço, porque ardia en viuas llamas de zelo. A esta causa le traia, como è dicho, Maria Señora nuestra, para ò las remediale al-

Orat. 18.

17. 3.

17. 3.

Honras del Padre

genas altas desesperada s, y
entretenia su ansia conpa-
cida de su congoja. Ablado
Itaias de Cristo, asegura que
fue menester, quando niño,
se entretuiese su zelo: *De-
lectabitur infans ab opere su-
perforamine aspidis. Et in ca-
uerna reguli, qui ablatus fue-
rit, manum suam mittet.* Tres
Magos le trae vna celestial
estrella para aliuuar el marti-
rio entretiniendo el de leo:
*Super foramina aspidis, id est,
super corda peccatorum, et erunt
el Carise, que sunt habitacu-
la diaboli, Et in cauernas regu-
li manum suam mittet ad extrahē-
dum diabolum de caucina sua.*
Entretener fue menester a-
quel zelo co' algũ exercicio,
quando la edad estorbaba ma-
yor enpleo. Su Madre pues
Maria Señora nuestra le tra-
ia a nuestro Eusebio algunas
almas, cópadecida de sus ze-
lofas angustias. Y si bien los
referidos calos declaran la
piedad de Maria Santissima,
indica no poco la eroica vir-
tud de nuestro difunto, por

Isai. 11.
vers. 3.

Itango hic

*Que de ordinario para curar cõ-
ciencias muy rotas se vale Dios
de almas muy puramente
perfectas.*

Cate en incauto caminã
de saltadores, q̄ sobre despo-
jarie de lo q̄ lleuaba le llenã
ron de penetrantes eridas.
Luchaba yo con las ansias

virimas de la muerte quan-
do vn Samaritano cópade-
cido de la defdicha, auiedole
tomado la sangre, encar-
gò mirase por el a vn solici-
to enfermero: *Curã illius ha-
be.* Nadie duda q̄ el Samari-
tano fue Cristo: *Vocat hic Chri-
stus se Samaritanum, dixo Gre-
gorio.* La controuersia està
acerca del enfermero. S. Au-
gustin quiere aya sido S. Pa-
blo: *Stabularius fuit Apostolus*
Origenes, q̄ vn Angel de su-
perior lerarquia: *Ecclesia An-
gelus.* S. Ambrosio no le deter-
mina; pero de la misma en-
trega colige era de virtud sin
gularmẽte perfecta, y q̄ fue
como beatificarle en esta vi-
da entregã a su cargo vi-
da tã rota: *Beatus ille stabula-
rius, qui ceterius vulnere cura-
re potest, beatus ille, cui dicit te
sus: curam illius habet.* Si para
enfermedades desesperadas
importa que seã las medici-
nas extraordinarias de acti-
uas, claro estã auia de bus-
car el Samaritano muy efi-
caz medicina para vna salud
casi del todo desesperada.
No es menester mas, dize
Ambrosio, que la misma en-
trega, para que el enferme-
ro vna celebrado en la fa-
ma: *Beatus ille, cui dicit Iesus:
Curam illius habet.* Asi que fue
como beatificar en esta vida
al enfermero entregãle a
quien tan mortalmente pe-
recia erido? Pues bien acor-

Luca 11.
vers. 3.

Grego. 11.
Caten.

Aug. 11.
Caten.

Orig. 11.
Cat.

Ambro. 11.
Cat.

ditada queda la virtud de nuestro difunto, quando le entrega Maria Señora nuestra, para que los cure, vno y otro desesperado. Bien podemos repetir: *Beatus ille, cui dicit Maria: Curam illius habe.* Todo lo juntò este enfermero sabio, y zeloso, pues a fuer de Apostol resplandecio en la doctrina, y a fuer de Angel en la pureza: vnieròse en el ardiente zelo, y solícito cuidado, con que los enfermos quedaron asistidos, y remediados. Auiendose pues valido de su industria Maria Señora Nuestra, ya no causará admiracion se valiesen del tambien los espiritus soberanos, y las almas del Purgatorio. Atravesaba por nuestra Iglesia antigua vn ombre con vn puñal en la mano debaxo de la capa, para dar la muerte a vn contrario suyo, quando le fallò al encuentro vn Angel en forma de vno de la Compañia, y como que sospechate, se llenaba algo de la Iglesia, izo que le mostrase lo que lleuaba: quitòle el puñal: azia el ombre instancia porque se le voluiese, dixole que aquello no era para aquel sagrado lugar, que se fuese al aposento de cierto Padre, que èl estaria allí, y se ablasta en aquel caso: fue el ombre, y viendo que

no estaba quien le auia quitado el puñal, daba queexas, y le pedia: preguntòle el Padre las señas de quien se le auia quitado, y aunque las señas daban a entender era el Padre Eusebio, conociò el Padre auia sido el Angel de su Guarda, y le dixo: Por que no soys agradecido al Angel de vuestra guarda, q os a estorbado la execucion del pecado, y librado de tanto riesgo? En oyendo esto se conpungió el ombre de manera, que con muchas lagrimas se confesò de su culpa. Al fin el Angel se transfigurò en Eusebio tan Angel era en la vida, y en la pureza. Tienese por cierto se asistià muchos Angeles, y que assi en el aposento, como en la calle le saludaban: a cuya causa de ordinario estaba la cabeça descubierta. Y como conuertaba con ellos, entendia su estilo. Izo Dios vn particular fauor a vna persona de gran virtud, comunicandole por medio de vn Angel cosas misericordias, y pareciendo que no se azia tan capaz de lo que oia, refirto le auia dicho el Angel: Quien arà concepto cabal de lo que te digo, es el Padre Eusebio: vé, y dile, que si gusta de que yo vaya a dezirte lo, lo arè, y despues èl te lo declarará: vino la persona;

Honras del Padre

pero el Padre Eusebio respondió, que él no era digno de visitar a Angeles, que le pidiese la declaración a Dios. Así que el Angel mostró el concepto grande que tenía de Eusebio, y Eusebio el muy poco concepto que tenía de sí. Permítanos hacer consideración en aqueste caso, y decir,

§. VI.

Que arguye familiaridad a ententes de celestial estilo.

Por los labios de Moyses, aunque tartamudo, huviéron de llegar los misterios de Dios a los oídos de Aarón su hermano: *Loquere ad eum, & pone verba mea in ore eius, & ego ero in ore tuo.* Si olienta Dios ardientes ansias de librar al pueblo, todo parece no ablar por sí inmediatamente a Aaron: si sus secretos se derivan primero a Moyses, y desde allí a Aarón, se gaxtarán dos tiempos: si inmediatamente se los revela, se abreviarán plazos, y mas quando Moyses se encoge modesto, y se retira encogido: *Obsecro, Do mine, non sum eloquens.* Pues por qué no se escusan dilaciones, y manifiesta Dios inmediatamente a Aaron sus verdades? Es el caso, dize Oleastro, que Moyses, como era

muy familiar, percebia el estilo: *Loquebatur Dominus ad Moysen facie ad faciem, sicut solet loqui homo ad amicum suum.* Aaron estaba menos adelantado, y así necesitaba de que Moyses se acomodase en la explicación a su modo: Moyses enpero, quando se resiste vnilde, se está acreditado grande: *Docet nos hic sanctus Moyses humilitatem, de nos de nobis alta; sed humiliter sentiamus.* Tan familiar es Moyses de Dios, que percibe lo profundo de sus misterios; pero tan vnilde, que se juzga muy sin labios, y si el tomare Dios por interprete es de su perfección argumento, el escusarse es de su vnildad testimonio. No es este el caso? El Angel dice que hablará a Eusebio, para que Eusebio able a aqueste siervo de Dios, Eusebio de modesto se encoge, y de vnilde se retira; y viene a ser muy grande por elegido, y muy grande por retirado. Ni sola estavez se quisieron valer de nuestro difunto los espíritus lobranos. Allandose en misión en vn lugar grande de los montes de Toledo, y predicando vn dia en la Iglesia de la deuocion al Santísimo Sacramento, acertó a pasar por allí vn ombre de vida muy rematada, y oyendo que se le

Exod. 4.
7.5.

Exo. 33.
7.11.

Oleastro
4. ad
res.

predicaba quiso entrar por curiosidad; pero sin ver quié le causaua, con vn impulso físico le arrojaron asta la mitad de la calle: trataba de irse, quando otra fuerça contraria le detuvo, y con semejante impulso voluio a la Iglesia: por vn gran rato firmo el onbre como de pelota al Angel, y Sathanas, asta q victorioso el Angel le entro en la Iglesia, y a la primer palabra que oyó al Padre Eusebio, no siendo el sermō a proposito de llorar pecados, sintio erido el coraçon, trocado el afecto, y los ojos llenos de llanto, acabado el sermō se arrojó a sus pies, contando no sin sobresalto el caso; y por medio de la confesion sereno aquella conciencia, y remedio ahaa tan perdida. En este caso pudieramos acer al Angel vn argumento: Si era tan viuua el auia, de que se reduxese aquella alma, por que no la encaminó azia el compañero, que en aquel tiempo al parecer estaua, aunque no ocioso, desocupado? Para q es menester dure el aogo, y el salto todo el tiempo del sermō, quando auia remedio tan a la mano. No dudo seria el compañero muy fiero de Dios; pero esto mismo viene a ser realce de nuestro Eusebio, pues fue tal,

§. VII.

Que para sacar a los onbres de su engaño se valian del los Angeles, como de excelente

Maestre.

AVIENDO triunfado Cristo de la muerte, y restituidose ya resucitado a la vida, izo vn Angel para deterrar errores, y sacar a los onbres de sus engaños, de la misma losa catedra; y a la verdad para desengaños no ay catedra como vna losa: *Reuoluit lapidem. & sedebat super eum.* Oigamos a san Crisologo: *Sedebat ad docendam resurrectionem.* Era intento del Angel el enseñar verdades, repartir luzes: y si bien en esta ocasion solicitó le ayudasen los Discipulos, con especialidad se valio de Pedro: *Dicitur Discipulis eius & Petro.* Buscan los Padres con igual piedad que ingenio la causa desta singularidad, y ya parece la cosa. San Iuan aleguando que entre todos los Discipulos que peccauan, se adelantó Pedro apretadamente ceñido: *Tunicam succinxit se,* y sacó a tierra diena de grandes pezes la red que los demas no podian, feruorosamente zeloso: *Traxit rete inteream plenus magnis piscibus.* Era el deseo de los Angeles; dice Gregorio,

Mat. 23.

v. 2.

Crisol.

ser. 75.

IOAN. 21.

v. 7.

Honras del Padre

no, establecer la verdad, y como Pedro por mas cenitino sacaba mas pecadores simbolizados en aquellos rudos perces, a lo seguro librados de los alcos de su cenitino, mirabanle los Angeles con muy especial cariño, y valiente del como de muy diestro: *ipse pisces ad soliditatem littoris pertrahit: quia stabilitatem aeternae patriae fidelibus ostendit.* Fue Pedro, dice Gregorio, quien adelantó cenitino, y quien puso cuidado en mostrar a los onbre la diferencia que ay entre lo temporal y lo eterno, y a esta causa los Angeles loablemente eudictos detearon poner especialmente cõ el trato de cõpañia, porque citauan muy ciertos de la ganancia: *ipse pisces ad soliditatem littoris pertrahit. quia stabilitatem aeternae patriae fidelibus ostendit.* Pues si eligen a Pedro mas que a otro alguno de sus cõpañeros los Angeles, porque le estrecha con la pretina y porq muestra, que entre lo temporal y eterno es muy grande la diferencia: ya no me espanto eligiesen los Angeles en esta ocasion y en otras muchas mas que a alguno otro de sus cõpañeros, a Eusebio, así porque se mortificó estrechamente cenitino, como porque en su libro mos-

tró la diferencia que ay entre lo temporal y lo eterno. No ay numero que pueda sumar las almas que á traído a Dios este libro. Muchos que huían de la luz, retirados en las cauernas de sus engaños, los dexaron cõ la eficacia deitos escritos. No sè que sabrosa correspondencia miro entre el Padre Eusebio, y los Angeles: era deuotissimo del Arcangel S. Miguel, y deseolo de publicar al mundo sus excelencias y dar a conocer sus prerogatiuas, gastó vn libro entero en aqueste asunto, y san Miguel parece que á querido poner en dar a conocer sus virtudes muy particular cuidado. Allauase vna señora muy bienchora deste Colegio entérma, sintio dolores internos muy molestos, y como latidos del bazo cõ correspondencia del coraçon, sobre causarle extraordinaria penalidad, parecia q se iba a aogar estorbada la respiracion: pidio alguna cosa del Padre Eusebio, y acertarole a llevar vna imagenica de san Miguel Arcangel, que era de su deuocion, y traia consigo, aplicole la paciente al lado, y instantaneamente sintio tanto aliuio, que desde aquel punto asta aora se del vanecio el tormeto: conq vino a ser,

Gregor. in
Cat.

6. VIII.

Que san Miguel dio a cono-
cer de nuestro difunto los meritos,
porque publicò el difunto
sus elogios.

CON Singular deuotio
le ofrecieron Iuan, y
Diego al Caliz, y con todo
ello remitio Cristo para del
pues darles premio: *Calicem
quidem meum bibetis: Sedere
autem ad dexteram meam, vel
sinistram, non est meum dare vo-
bis: sed quibus paratum est à
Patre meo.* Y allo que le con-
figuro muy presente amē-
re san Pedro, publicando
Cristo al mundo era depo-
sito de Sagradas luzes, y que
el Espiritu Santo le reuela-
ba verdades: *Beatus es Si-
mon Bariona: quia caro & san-
guis non reuelauit tibi: sed Pa-
ter meus, qui in caelis est.* Y
ocurre luego la duda: si fue
alli el premio tã de futuro,
por que aqui tã de còrdo?
Premie luego la bizarra de-
terminaciò de aquel animo,
ò premie despues a Pedro.
No aduertes, dize S. Gero-
nimo, que quando no renia
el mundo de Cristo enteras
noticias, dio Pedro a cono-
cer a todas sus excelencias?
Tu es Christus Filius Dei uiui.
Pues fue este tan singular
agalajo, que se dio la grati-
tud por obligada a la corre-
c

pondencia, dando tambien
luego de las prerogatiuas de
Pedro al mundo noticia:
*Testimonio de se Apostoli reddi-
dit vicem. Petrus dixerat: Tu
es Christus Filius Dei uiui.
Mercedem recepit vera con-
fessio: Beatus es Simon Bar-
iona.* Diose Cristo por obli-
gado a declarar luego las
excelencias de Pedro: por-
que se adelatò Pedro en dar
a conozer a los demas las
excelencias de Cristo: *Vi-
cem reddidit.* Pues bien dit-
puesto: Si publicò nuestro
Eusebio con tã singular de-
uociò sus elogios, publique
tambien Miguel dando salu-
des sus meritos: porque re-
pita Geronimo: *Testimonio de
se Eusebii reddidit vicem.* Dei
de muy pequeño tuuo sin-
gular deuociò con las ani-
mas de purgatorio, parece
que pretendientes de sus
oraciones se empeñarò des-
de luego en asistirle, y sagra-
damete lisonjearle. Siendo
ermasno Artista iba con sus
compañeros a la Vniuersi-
dad en Alcalá a oir las lec-
ciones, y es ordinario en aca-
bando la liciòn el maes-
tro llegarle los estudiantes
leglares a repasarla con
los nuestros: pues como el
Padre Eusebio era algo im-
pedido de lengua, ibanle los
estudiantes con sus compa-
ñeros, y a del le dexauan so-
lo:

Hieron.
lib. 3. in
Matth.
cap. 16.

Matth.

20.7.23

Matth.

16.7.17

lo: llegó a sentirlo, ú de ze-
loso, ú de vnierno, y pidió
vna noche a las animas mi-
raren por su credito: el mili-
mo confessa que el día si-
guiente se vinieron a parar
con él rodos los estu- diantes
del aula, y de ai adelante si
no todos, se le aplicauan, pa-
ra q̄ los pasase la lición mu-
chos. Como las animas con-
seguia por su oracion tanto
auiuso, trataron de sober-
narie con aquel decente aga-
sajo. Quanto les importase
su oracion, lo explica bien
este caso. Perdiósele vn
Rosario en que tenia vnas
medallas de indulgencias,
que aplicaua por las almas,
valiose algunos dias de otro
prestado: auiendo estado
muy ocupado vn dia, se
acordó calli a las onze y me-
dia de la noche, no así apli-
cado las indulgencias, y no
siendo hora de inquietar a
quien le prestaba el Rosa-
rio, les dixo a las animas,
que si bien quisiera fermit-
tas, pero que carecia de Ro-
sario, y al instante desde el
techo le arrojaron el que se
le ania perdido: tomole un
turbacion alguna, y rezó lo
que solia. Mucho deuio de
importarle aquella oración,
quando se empeño el cielo
en solicitarla con vn
milagro.

*Que solicitar Dios a las animas
con vna maravilla, este aliuio es
de su oracion grande
elogio.*

MALTRATADOS padecía
los Israclitas, entre el
vno, y llamas de Egipto,
auiendo de poiseer en la tie-
rra de promission nuy esta-
ble trono, quando porque
se empeñate en libertarlos
de la cadena, izo Dios a los
ojos de Moytes vna muy sin-
gular maravilla: *Videtur* Exod. 3.
quod rubus arderet. & non co- verq. 2.
bureretur. Pues no venia me-
jor para la legacia Aaró elo-
quente, y que abitaba en
Egipto? Y ya q̄ aya de ser el
elegido Moytes, bastaba el
inperio sin el milagro: pues
por que junta Dios el mila-
gro con el inperio: porque
Moytes, dize el de Seicu-
cia, de vnilde se derenia, y
su diligencia por abitador
de los yerros importaua: y
asi bien se emplearon los mi-
lagros, si consiguiéron que
hiziese por la libertad enpe-
ños: *Quibus rebus Moyses in-* Ba
citatus populam deposebat orat. 9.
exolui. Aua Moytes reman-
ciado el mundo, retiradose
de Egipto, viuia solo a Dios,
a lo pobre, y a lo vnilde en
los desvios de aquel desier-
to, y como eran sus virtudes

tan singularmente raras, inportabales mucho a los ju-ros corriese por su in uno el salir de aquellas cadenas: *Populum deposcebat exiui.* Pues si de la marauilla se arguye la inportancia, sin du-da que la oracion de nue-tro Eusebio les era a las ani-mas de mucha inportancia, pues se obrò la marauilla. Imitador de Moytes se vyò a la soledad de la Religion, negándose a muchas como-didades. Entròse en la con-pañia, y aunque era moço en el tiempo, estava en la prudencia muy saçonado: izo su entrada gran dolor a sus padres, y si biè eran pia-dolos; todavia cò pretexto de querer examinar mejor su vocacion tratarò de q se pañese en libertad, y valiè-dose de braço m y superior se les entregò a ellos mis-mos. No le disuadian con palabras, alestaban enpero azia su constancia suspiros, y quanto eran mas tiernas las lagrimas, era mas valiè-res, y mas terribles las bate-rias. Sorda a tan afectuosos llàtos, y a tan cariñosos ase-ctos in constancia salio triù-fante de tan peligrosa lu-cha, dando Dios des-
de ento aces a en-
tender,

(S)

g. X.

*Que quien en tan tierna edad
vencia amorosas caricias, se
coronaria despues de pre-
digiòsas victo-
mas.*

A La casa de Dios se aco-gio Cristo retirado de sus Padres, sintieron el de-samparo y eridos con el do-lor de la ausencia, no tubie-ron alta enconrarie en el Tèplo vida: amorosas que-xas le dio su querida Ma-dre, no tanto con las pala-bras, como con las angus-tias: *Fili quid fecisti nobis pè?* *Ecce pater tuus, & ego dolentes querebamus te.* Bañados en sentimiento los ojos pu-blicaban la ternura de los afectos, Cristo enpero con misterioso despego se izo en esta ocasion de parte de la inportancia, con tordo a la caricia: *in hi que Patri mei sunt, oportet me esse.* San Ambrosio niète que està de-lineado en este caso de la resurreccion todo el triun-fo: *Immemor suorum secundum carnem parentum, qui secundum carnem vique sapientia Dei implebatur, & gratia, post triuuum reperitur in templo, ut esset iudicio, quia pè tri-duum triumphalis illis pas-sionis in sede ca lesi, & honore diuino patri nostris se suscitatus*

*Luca 2.
vers. 48.*

*Ambrosio
lib.*

Honras del Padre

fferret. Singular sentir: no es la resurreccion triunfar mortalidades, sepulcros, infiernos? No es vivir ya al estilo de la gloria? Claro está que si así vivir en el Templo es mas que retirarse de comodidades por entregarse a la oracion mas de lleno, y a la piedad mas sin embargo? Pues como puede ser copia de aquel triunfo este retiro? No se admira, dice la eloquencia de Milan, que a vista de las anias mas tiermas, y de las ternuras mas carinosas se hizo de parte de la importancia, como de atendiendo la queza: *In his, que Patris meli sunt, oportet me esse.* Pues ya lució a lo glorioso, y triunfo may a lo resucitado. O Eusebio, que bien imitaste en su niñez a este Niño, pues ni te merecieron lagrimas, ni te desquiciaron quezas, ni te hicieron peso congojas, lucias ya con celestial sabiduria asistido de la gracia, y así solo oías los suspiros para el mérito, y vias solo las lagrimas para el triunfo: *Vti que sapientia Dei implebaris, & gratia.* En tu niñez delincas te tantos y tantos triunfos como después cōteguiste buscaste desde niño la sabiduria, y venciste sabio la naturaleza: *Com aihuc inuoluit effem, & risuquam oberrant,*

que xui sapientia. Discurrendo Vgo Cardenal en los modos con que se debe buscar la sabiduria, allá son tres, imitancias en el orar, vigillas en el leer, y mortificaciones en el vivir. *Queritur sapientia tribus modis, instantia orationis, vigilantia lectiois, studio bonae operationis.* La sabiduria es fruto de la oracion; y así ya no admiro que nuestro Eusebio fuese tan sabio auiedo venido en la oracion siempre tan absoorto: así se coagenaba muchas vezes de los sentidos, que deponen los que le asistian, no oia lo que se dezia, ni atendia a lo que delante del se obraba, to lo enbeleso, y todo retiro. En Dios estudiaba lo que sabia, y si comunicar los mas retirados secretos, es argumento de muy estrecha amistad, ya parece le trataba Dios como muy estrecho amigo, pues le comunicaba lo mas secreto. De aquí vino a ser que leia al parecer las conciencias, y preuia las cosas futuras. Auiedo determinado vn Cauallero desta Corte en su coraçon cierta cosa, sin que otro que Dios y el lo supiese, certifica, que auiedo llamado el Padre Eusebio, le començo a ablar en su determinacion, diziendosele con muchas ra-

Hug. lib. 2.

zones: y replicando él, como podía saber aquello se le respondió, que persona de autoridad se lo auia asegurado: conque conocio manifestamente el Cavallero, era aquello cosa del Cielo. En otra ocasión, vn Cavallero sentido de que otro le vdiese correspondido mal, y ablando con el Padre Eusebio le dixo no atia de tratar mas en su vida aquel hombre: alabase este señor en vn trabajo por aver preso vn lio suyo: no parecia entonces la prisión de importancia, y auiciendole periuadido el Padre Eusebio no se vengase, y viendo perseveraba en su propósito, prorumpió contra su estilo en enojo y como lo asegura el mismo a quien le paso, le dixo: Pues yo os profetizo en castigo de vuestra falta de caridad, que a de tener muy mal suceso la prisión, y causa de vuestro lio. A este mismo tiempo prendieron por la misma causa otro Cavallero lio de vna señora muy deuota del Padre Eusebio: dio al principio la causa mucho cuidado, y viendo affligidissima a la madre, la dixo: No ay que affligirse; que esta causa saldrá bien, en saliera la de su lano. El tiempo mostro, siendo los sucesos como el de:

zia, no era aquel discurso vmano: por

§. XL

Que asegurar diversos sucesos, siendo el parecer muy contrario la causa, indica se alcanza por revelacion Divina.

De dos nobles refiere la Escritura, que estando presos al parecer por la misma causa: *Accidit ut percerent duo eunuchi, pincerua Regis Ap. ypsi, et pater Damisco sue.* Y auiendo comunicado a Ioseffus azoros, les interpretó muy diue. santere los sucesos al vno le dixo saldrá resuscitado a su antiguo estado con otra *Restituet te in gradum pristinum.* Y al otro, que seria muy aspera la sentencia. *Anseret Pharaon caput tuum.* Llegan los Padres a examinar aquesta respuesta, y aseguran fue profecía: *Tali vultus dicit Lira, pectus nec ad spiritum propheta.* Distinguir las fortunas tan de antemano, siendo al parecer vnas mismas las causas, fue claro argumento de profecía, pues ni auia cosa que obligate a diuerfas conjeturas, ni de que padicte colegirse mirado solo lo vmano, anhan de ser tan cimeras

*Genes. 40
20. 11.*

Igra. 110.

Horas del Padre

las sentencias: Si lo era título de casto gozo de este privilegio, bié le mereció mucho dífuntio a título de muy puro, a fin segun sea lo que premio en vna misma causa mucho tiempo, antes alrta en los sucesos grande diferencia. Ni solo fue este caso indicio de su conocimiento; pues con el mismo Cavaliero, de quien primero hablamos le sucedió, que comunicandole al Padre Eusebio le daria a fin parecer cierto puesto a un pretendiente de muchos brazos, le dixo el Padre Eusebio no le daria a aquel sino a otra persona, que entonces al parecer podia tener muy poca esperança. El tiempo mostró no era aquella noticia vniua, sino muy segura, y muy cierta. Allandose vna Religiosa, de cuya boca lo supé, congozadissima con muchas dudas de su saluacion, llamo al Padre Eusebio, y antes de decirle cosa ninguna, la dixo constate en la Sangre de Iesu Christo que se saluaria. A otra Religiosa, auiendo padecido terrible tempestad de escrupulos, tal q̄ parecia se iba a fondo, casi perdido el norte y un guernalle, porq̄ aunque auia comunicado por estar ausente su Confesor, muchas personas de las más firmes de

Dios, y doctas della Corte, cada dia se allaua peor, le dixo solase estas palabras: Vaya, vaya, de x̄e estas cosas, dexelas que así se lo acontecio, y si puedo se lo mando: pulole la mano sobre la cabeza, y dióle la bendicion, y desde aquel punto le sereno la conciencia, y hasta oy vive quieto, y reconocia. No salgamos deste Conuento. En el otra Religiosa con cierto accidente llegó a tener vna mano baldada, y aunq̄ se le aplicaron varios medicamētos, quedó al juicio de los Medicos, y Cirujanos, sin esperança de defecto tiempo considerable este mal, en su discordio procuró tener alguna cosa del Padre Eusebio, y auiendo conseguido con muchas instancias vn Rosario, se le puso en la mano como venda, esperando que la auia de curar, y no le salió falta su confiança: porque muy presto estubo la mano tan buena, como si jamás vblera tenido en ella mal alguno. Vn vezino nuestro refiere, que estando defauciado, y como asegura su muger, de cuya boca yo lo è oydo, ya casi turbada la vista, y auiendole visitado el Padre Eusebio alentó a su madre, y esposa, asegurando las que de aquella enfermedad no se moria algun tiempo.

po despues de aver estado allí el Padre Eusebio, y auerle dicho vn Euágelio, y puesto lamano le sobrecuino tan copioso sudor, que los Medicos le allaron la manana siguiente sin calentura, y oy ella bueno y sano. Allabate otro hijo muy deuoro suyo a la muerte, su esposa affligidísima, y refiere la dixo el Padre Eusebio cubiese por cierto no moriria de aquella enfermedad, y añadió, porque no estaba lizonado. A esta misma señora estando preñada, y con tales accidentes, que juzgaba abortaria muy presto, la aseguró saldría la criatura a luz a su tiempo, y que se iría presto a ser Angel al cielo. Todo succedió así, y estando la madre sentidísima con la muerte de la criatura la consoló asegurándola la daria Dios presto vn hijo, que tendria salud, y se alegraria. Iuste preñada poco despues, y depono que muchas vezes la preguntaba: como está el niño: como está el niño? Como tambien que al entrar algunas vezes en su confessorio, azia extraordinario mouimiento la criatura, como reconociendo deusa a las oraciones el ser. Nació el niño, y no tomando entres, ó quatro dias el pecho, le preguntaron sus padres al Pa-

dre Eusebio si seria bien bautizarle, porque no muriese sin agua, y el les respondió: Bien sera azerle hijo de Dios quanto antes; pero el niño no morirá. Así fue, y ey viuó. No admiro que quien viua tan en el cielo, y azia tan rigidas penitencias, recibiese de Dios tan particulares noticias: por

§. XII.

Que premia Dios los fetuores de la oracion, y auferidades de la penitencia a muchas vezes con el don de profecia.

AL Retirarle Elias le pidió Eusebio el don de profecia: *Fiat in me duplex spiritus tuus.* Vino en darlele; pero con condicion que al retirarle le viese: *Si uideris me, quando tollar à te, erit tibi quod petisti.* Fixo Eusebio en su Maestro los ojos, rompio sus vestidos, y logró lo que deseaba. Entró a examinar los Interpretes, que proporcionaban con las antias las diligencias, y si bien encuentra la piedad muchas razones, parece que Drogón alló la marginuina. Quiso, dize, Elias, que fuese premio el espirita; y en orden a élo que apartando de la tierra los ojos, y desnudando quí-

4 Reg. 2.
vers. 9.

Horas del Padre

las sentencias. Si Iosefa título de casto gozo deue privilegio, bié le mereció mucho difunto a título de muy puro, alfin segun do Iosef preuio en vna misma causa mucho tiempo antes airta ca los sucesos grande diferencia. Ni solo fue este caso indicio de su conocimiento; pues con el mismo Cauallero, de quien primero ablamos de su cedio, que comunicandole al Padre Eusebio se daua a su parecer cierto puesto a vn pretrahiente de muchos braços, le dixo el Padre Eusebio no te daua a aquel sino a otra persona, que entouces al parecer podia tener muy poca esperança. El tiempo mostro no era aquella noticia vna, sino muy segura, y muy cierta. Allandose vna Religiosa, de cuya boca lo supe, congojadissima con muchas dudas de su saluacion, llamo al Padre Eusebio, y antes de decirle cosa ninguna, la dixo confiate en la Sangre de Iesu Cristo que se saluaria. A otra Religiosa, auendo padecido terrible tempesta, de escrúpulos, tal q̄ parecia se iba a fondo, cañ peraido el norre, y un go uernalle, porq̄ aunque auia comunicado por estar ausente su Confesor, muchas personas de las muy fuertes de

Dios, y doctas della Corte, cada nia se allaua peor, le dixo tolas estas palabras: Va ya, y ya, dexa estas cosas, cexelas que ali se lo acontejo, y si puedo se lo mando: putoic la mano sobre la cabeza, y diole la bendicion; y desde aquel punto se sereno la conciencia, y hasta oy vive quieta, y reconocida. No salgamos deste Comento. En el otra Religiosa con cierto accidente llego a tener vna mano baldada, y aunq̄ se le aplicaron varios medicamētos, quedo al iuzio de los Medicos, y Cirujanos, sin esperança: padecio tiempo considerable este mal, en su discursio procurò tener alguna cosa del Padre Eusebio, y auiendo conseguido con muchas instancias vn Rotario, se le pulo en la mano como venda, esperando que la auia de curar, y no le salio falta su confiança: porque muy presto estubo la mano tan buena, como si jamás vbiera tenido en ella mal alguno. Vn vezino nuestro refiere, que estando defauctado, y como asegura su muger, de cuya boca yo lo è oydo, ya casi turbada la vista, y auendolo visitado el Padre Eusebio alentò a su madre, y esposa, asegurando las que de aquella enfermedad no se moricia: algun tiẽpo:

po despues de auer citado allí el Padre Eusebio, y auerle dicho vn Euágelio, y puestas las manos le sobrevino tan copioso sudor, que los Medicos le allaron la mañana siguiente sin calentura, y oy esta bueno y sano. Allabate otro ijo muy deuoto fuyo a la muerte, su esposa afligidissima, y refiere la dixo el Padre Eusebio tubiese por cierto no moriria de aqueila enfermedad, y añadio, porque no estaba razonado. A esta misma señora estando preñada, y con tales accidentes, que juzgaba abortaria muy presto, la aseguró saldria la criatura a saz a su tiempo, y que se iria presto a ser Angel al cielo. Todo sucedido así, y estando la madre sentidissima con la muerte de la criatura la consoló asegurándole la daria Dios presto vn ijo, que tendria salud, y se lograria: hizo preñada poco despues, y deponer que muchas vezes la preguntaba: como está el niño: como está el niño? Como tambien que al entrar algunas vezes en su confesionario, azia extraordinario movimiento la criatura, como reconociendo deusa a sus oraciones el ser. Nació el niño, y notomando entres, ó quatro dias el pecho, le preguntaron sus padres al Pa-

dre Eusebio si seria bien bautizarle, porque no nauiese sin agua, y el les respondió: Bien será azerle ijo de Dios quanto antes; pero el niño no morirá. Así fue, y oy viue. No admiro que quien viuia tan en el cielo, y azia tan rigidas penitencias, recibiese de Dios tan particulares noticias: por

§. XII.

Que premia Dios los fervores de la oracion, y austeridades de la penitencia muchas vezes con el don de profecia.

AL Retirarse Elias le pidió Eusebio doblado su espíritu: *Fiat in me duplex spiritus tuus.* Vino en darle; pero con condicion que al retirarse le viese: *Si videris me, quando tollar à te, erit tibi quod petisti.* Fizo Eusebio en tu Maestro los ojos, ronpio sus vestidos, y logró lo que deseaua. Estrá a examinar los Interpretes, que proporción tenían con las anias las diligencias, y si bien encuentra la piedad muchas razones, parece que Drogon alló la mas genuina. Quiso, dize, Elias, que fuese premio el espíritu; y en orden a ello que apartando de la tierra los ojos, y desnudando quã-

4 Reg. 2.
vers. 9.

Honras del Padre

Orago de
Sacram.
Dom.
Egla.

to era niño, dedíale Eliseo al cielo todos los afectos, y sus suspirios, como lo hizo: *Volebat, et clamabat*. Y porq̄ se vea, dize este Padre, la correspondencia que ay entre profecía, y oracion; quando vbo de recibir el espíritu doblado, vbo tambien de multiplicarle en la oracion el efecto: *Duplex spiritus duplo clamat. Pater mi, pater mi*. Con la oracion se midió el espíritu, y así viendo de multiplicar el espíritu, se redoblo la oracion. Lira reparo en que la profecía se aya vinculada a la capa: *Leuauit pallium Elie, quod ceciderat ei*. Era va aspero silencio, vna dura piel, y porque se conociese que el don de la profecía era fruto del rigor de la penitencia, se le ayo vinculado en aquella capa: *Non á caso cecidi, sed ex diuina orinatione, vt Elie sus iusto aperiretur, in signum quod spiritus Elie requiesceret super eam*. Así que quando Eliseo esto dobló silencias, y todo afectos, se granjea el don de la profecía. Pues debido parece le era a nuestro Eusebio este espíritu, quando solo nacio para maltratar su cuerpo, y abitar orando siempre el impico. O dicha alma, que renunciado las lobreguezes de los sentidos, y las prisiones del cuer-

po supiste labrar de las mismas pignelas alas, y reexerce eandem paloma plumas para eleuarse, repitiendo entre los soberanos Elirritus las diuinas alabanzas. En Dios viuias, porque a él lo amabas, y si alentado fue siempre tu espíritu, que nada del mundo no solo no llegó como a Santon a vencerle; pero ni jamás pudo aprisionarle. Desde tan pequeño comenzó Dios a ilustrar a nuestro Eusebio, que en vnos apuntamientos que el mismo hizo para reconocer los beneficios diuinos, confiesa, que yendo en edad de diez años a sacar vn jarro de agua, le arrebató Dios, dándole tal conocimiento de Jesu Christo, que pausó el cuerpo en el uso de los sentidos, y quedó el alma bañada en celestes gozos. A q̄ grado de oracion aya llegado, ni ay lengua q̄ lo pueda dezir, ni fonda q̄ lo llegue a alcanzar. Olanle de noche muchas veces dulces ansias enamorados afectos, afectuosos carritos. Que otra cosa respiran sus libros, sino ternuras, finezas, llamas? Y estaua claro q̄ aya de vnirse la sonora tropa de sus escritos con la ardiente llama de sus afectos; si se a de medir por lo sonoro de la tropa lo afectuoso de la llama, afect-

13ra sic

afestuosissima fue su llama auiendo resonado en todo el mundo de sus escritos la trompa. Ello es así,

§. XIII.

Que el ardor de la llama se conoce en el zelo de la doctrina, y el clarin de la doctrina dixè el ardor de la llama.

Baxò vn Angel al Sinai, y era tã viuò el ardor, que cediò la dureza de los rìscos, liquidandose en soberanos incèdios: *Totus mons Sinai fumabat, eo quòd descendisset Dominus super eum in igne, & ascèderet fumus ex eo quasi de fornace: eratque omnis mons terribilis.* A esta sazò era viuamènte los oidos vna trõpa sonora, q̄ se vnìa cõ aquella ardiente llama: *Et sonitus buccina paulatim crescebat in minus, & praelixius tẽdebat.* Llegando Vgo Cardeual a moralizar este caso, dice, q̄ resonar el clarin era accer guerra à los vicios, y exortara la guarda de los preceptos: *In sonitu buccina instantia exhortationu.* Al paso que la llama llamaba acia s̄ los ojos, era el clarin los oidos, y era tan viuà m̄sima cosa con el arder el instar, q̄ por el instar se colegia la viveza del ardor, y por el arder la valètia del instar. Pues

si es ijo legitimo el clarin del incendio, siendo nuestro Eusebio sagrado Sinai, y ardiendo en tan zelosos incèdios, claro estaba auia de exorar a todo el mundo en sus libros. Asta en Angel an introducido sus escritos la verdad, asta la cregia a bantancado confusa, asta la barbaridad a salido de su ignorancia. era muy ardiente como zelo su llama, y así no podia dexar de resonar en todo el mundo Euangelica trompera. No solo batiò la sabiduria orando, sino leyendo: *Vigilantia lectiois.* Y si su coraçon fueate sellada a la vanidad recibio del mejor Libano puros cristales, poço en la vnilidad profundissimo, y fuète muy cristalina en lo claro, los reparitiò no solo para acrecentar el asco de los jardines, sino para cultivar eriales. Cincueta tomos vno mas a menos dexa nuestro Eusebio escritos, cõ tanta variedad de doctrina, con tan singular erudicion, cõ tan raro acierto, que no ay en la antiguedad cosa semejante. No solo no basta para celebrarlos la admiraciò, pero ni el pafimo, como tampoco para sumarlos el numero. Segundo Moyses indagò el origen de la Escritura, Salomon segúdo escudrino los secretos

Exod. 19
vs. 18.

Angelic

Honras del Padre

mas retirados de naturaleza; discipulo de S. Pablo lleno todo el orbe de su doctrina: y si quien siembra bendiciones, coge de bendiciones muy abundante cosecha, auñendo, sembrado nuestro Eusebio tantas verdades, y tantas luzes, no es dudable abra cogido para su corona copiosísimos resplandores. Si è de colegir de sus obras sus ventajas, no dudare de afirmar

§. XIV.

Que tantos, y tan piadosos escritos le adelantaron à muchos, siendo mina de celestiales reflexos.

AVIENDO Retirado Moyles dos veces con Dios alla en la cima del monte, sola la segunda baxò baxando de tan brilladoras luzes, que se pudo correr decentemente el Sol de sus resplandores: no cabian los reflexos de su rostro, no solo en ojos malosanos con el vñor de la Inuidia, sino en los muy perspicaces de la firmeza: *Videntes Aaron, & filij Israel cornutam Moysi faciem timuerunt prope accedere. Que causa especial aya auído esta segunda vez, explico el texto, asegurando, que no solo se auia empleado en orar, sino en escribir.* *scripsit in ta-*

*Exod. 34.
7.30.*

bulis verba fuerit deest. Dos veces orò cõ afectuoso cuidado para escribir vna con acierto, y echabase bien de ver en el acierto del escribir, q̃ auia diligenciado en el orar. Al fin Moyles campió de la virtud, y de la verdad pudo mas para reducir infames idolos à panefas, q̃ todo el pueblo para establecer sus idolatrias. Ni solo entonces izo guerra a la impiedad con las tablas, sino con su Pentateuchon, ò cinco libros causará a la impiedad alta el fin del mundo duras molestias. Auñendo pues sido tan prodigiosos sus triunfos, dicho *estaba auia de sobrelalir con soberanos reflexos:*

Hic est conscriptor arcumrum creaturæ, dize Basilio, qui mundi conditionem libro comple-xusest, qui longè latè que vagantem per creaturas impietatem compefcuit; qui crimine creaturam exoluit. Izo Moyles sangrienta guerra al engaño, introduxo la verdad, libro a la ceguedad de su error: pues debida le era tanta pompa de reflexos, y tanta copia de rayos. Y si nuestro Eusebio irritador de Moyles salió contra el vicio atetadamente tantas veces en campaña, que duda puede auer goza en el cielo muy resplandeciente. Corona? Como alla en ser tartamu-

*Basil.
orat. 9.*

do imitaua al parecer a Moyses, le valió de la pluma en lugar de lengua, y despico la tardanza de la lengua, en la velocidad de la pluma. Muy bien puede repetirs: *Lingua mea calamus scribae velociter scribentis.* Y fise preció Dauid de auer dado a conocer, y auer escrito de la hermosura de Dios: *Speciosus forma pra filijs hominum,* tambien nuestro Eusebio la dio a conocer, y escribió vn libro catro de esta belleza. El vitimo modo de buscar la sabiduria asentamos, que eran las obras: *Studio bonae operationis:* Y en esta parte fue incantable su trabajo, y parece era imposible que cō solo fuerças naturales se dedicase, como se dedicaba, a este empleo. Solo para estudiar, y para escribir en beneficio de las almas, no le enbarazaban dolores, ni estorbaban enfermedades. Añ a vista de la muerte estaba estudiando, y en su presencia escribiendo, porque no se precie solo Cató de auer estudiado la misma noche que dio la vida: *Qua nocte peccaturus fuit, legit;* pero en lo q puso espeçialissimo cuidado nuestro Eusebio fue en defender el Misterio de la Concepcion purissima de Maria. De este asunto lizo muchos libros, a este intento dedicó

muchos desvelos, asta acer ingeniosas anagramas de las letras del sumo Pontifice, que oy tenemos, exortándole cō tan religiosa lisonja a la definicion del Militerio. Allí asegura, que a de librar a esta Señora de mancha, y parece preció mucho antes lo que ha sucedido, pues aunque el Sumo Pontifice no a definido el Militerio, mandó no se estorbase de zir, y imprimir *Concepcion Inmaculada.* Auiendo pues decretado se pueda de zir Inmaculada Concepcion, bien se ve estorba la mancha, con que parece, que lo que Eusebio dixo fue profecia. Izieron algunos gran resistencia, para que esta anagrama no se estansase, esta puela enpero el Autor del *Casseres Mariani* y auiendole venido de Italia a vna persona muy autorizada este libro, pidió se le dexase ver, con grande instancia nuestro Eusebio, y replicandole por ser amigo suyo, que ya no era tiempo de leer, llo de morir, volvió a acer instancia, asegurándole tendria particularissimo consuelo en verle, y auiendole remitido le volvió presto, señalado el lugar, donde estaba la anagrama impresa, si a saberlo quien le aua remitido el libro; de donde se infiere,

2 sal. 44.
vers. 2.

71.

Honras del Padre

que ya tenia adelantada noticia. Al fin fue tã imitador de Iesũ Chrũto,

§. XV.

Que a vista de la misma muerte por dar a los ciegos ojos, tratò sin que le estorbasse, de libros.

MIRA San Iuan vn libro misteriosamente cerrado, y vè que a vn mismo tiempo vn cordero al parecer como muerto con bricfos aliieros y muy generosos brios dio àzia el libro muchos pãlos, y repartio al mũdo ojos: *Ecce in medio throni, & quatuor animalium, & in medio seniorum agnum stantem tamquam occisum habentem cornua septem, & oculos septem, qui sunt septem spiritus Dei missi in omnem terram. Et venit & accepit de dextera sedentis in throno librum.* Lo mismo fue, dice Anselmo, abrir libros, q̄ repartir, para que se conociese la verdad, a los onbres ojos: *Dat illuminationem, quod per oculos notatur.* Asi ardio el zelo de aquel cordero en orden a dar a los onbres conocimiento de las verdades, y en orden a sacarlos de sus errores, que viendo era medio proporcionado aquel libro, dio muchos pãlos para abrirle: *Venit, & accepit de dextera sedentis in throno li-*

brum, sin que dolores le estoruasen, ni congojas le impiadiesen. Bien està la interpretacion de Anselmo, pero tã bien cabe en ella otro viso, y es que quando el cordero por la salud de los onbres dio para abrir el libro pãlos, Dios para dar a conocer sus virtudes repartio a los onbres ojos: *Ad illuminationem.* Yo confieso, que ver la correspondencia que sucedio el dia del entierro en esta Iglesia entre ojos y libros me acogetura. Vna niña hija de vn muy deuoto del Padre Eusebio, y de quien el se valia para imprimir y repartir sus libros, padecia grandemente de los ojos, especialmente vno dellos estaua tan cubierto de vna nube, que la niña apenas diuisaua con el los bultos; vna muchas vezes, y siempre me azia gran lastima: de mi se valieron sus padres para que vno de los mayores Cirujanos desta Corte por ser muy amigo mio, la viese y la curase: consiguióse; pero sin fruto. El dia pues del entierro, auiendo rezado la niña, como ella dice, virolario a la Virgen y pedidole a Dios en su coracon que se espauenia para mayor gloria suya en testimonio de que el Padre Eusebio estava en gloria, le diese vna y el tanto el cuerpo en la Iglesia,

*Apoc. 5.
7.6.*

A. Ioh. in c.

izo grande instancia por llegar a besarle los pies: defendian el cuerpo soldados de la guarda de su Magestad, y aun de esa fuerte no era facil detener la gente: intento pues llegar la niña, y viendo que era imposible, comenzó a llorar voz en grito: como es tan conocida de los de casa, compadecióse vno, y dióla lugar, para que besase el difunto la mano: llegó, besóla, y recobró vista: sus padres aseguran que ve muy bien: yo la è visto, y siendo así como è referido, que tenía muy cubiertos los ojos, los tiene ya muy claros, y como si jamas viera tenido en ellos achaque alguno. Parece premiò Dios a Eusebio, como al cordero, el auer tratado a vista, de la muerte de libros, con dar en su muerte ojos, porque se conociesen sus meritos. Tan querido fue de Dios, que oía sus propósitos, y cumplia sus deseos. El mismo dice que propuso, si Dios le daua vida, escribir asta los cinquenta años y que desco tener de allí adelante el purgatorio en esta vida, y disponerse para morir: y que si mismo tiempo que él señaló, le cumplió Dios su propósito, y su deseo, dándole muchas, y muy penosas enfermedades. Bien es verdad, le precuino para

ellas con el anillo, como él lo confiesa por estas palabras: *Esioy muy reconocido al Señor, de la particular premiadura, que en esta parte è usado conmigo; porque para tan larga y molesta dolencia me precuino; y juntamente por otro trabajo en materia de reputacion, a visandome antes por vna persona virtuosa, a quien su diuina Magestad fauorecia mucho: y en señal de que sería así, me descubrió vn secreto del corazón, que solo Dios, y yo lesabiamos. Auerie preuenido tan de antemano con la noticia, auiendo sido siempre muy singular su paciencia, dà bien a entender à sido la enfermedad muy cogojosa, y extraordinaria; el enpero se lo quito, pues confiesa auer pedido a Dios le diese el purgatorio en aquesta vida: y tuuole grande viéndose obligado con ocasion de la enfermedad a cesar de los rigores, y admitir alguna aluio en la comida, que lo llan enbiarle personas de otras copadecidas de sus achaques. Y si años le era goloso: na el tormento: y tenia su tormento en el regalo: porq auendo sido tan otro contrario suyo, y auiendo oido en el corazón anunciarle aquel loable odio no podía lisonjearle, ni lograrle, como solia; en rigida positencia; sino condeçenar con*

la necesidad con mas sazónada comida. Aquí era su dolor viendo no permitia el estado. en que se allaua, como antes austeridad. Ello es así, que con el aliuio lucia su paciēcia mas colmada: porq̄ era su congoja mucho mas viua. No entienden esta Filosofía los poco mortificados, y los poco feruorosos; pero bien la saben los muy practicos en el camino de la virtud,

§. XVI.

Que a los muy mortificados les es el mas indecib. e trabajo, verse obligados a tomar algun aliuio.

TRas peregrinos congojados al parecer con el ardor del Sol, y cansancio del camino, mira la compasión de Abraham: *Apparuerunt ei tres viri.* Como el Patriarca era generoso, obligoles a que descansasen, y a que comiesen: debaxo de vn arbol se vbo de poner la mesa, y en ella el bezerrillo mas sabroso, como mas tierro: *Tulit inde vitulum tenerimum & optimum: deditque puero, qui festinauit, & coxit illum. Tulit quoque butyrum & lac, & vitulum, quem coxerat & posuit coram eis; ipse vero stabat iuxta eos sub arbore.* La Interlinear quiere que estuuiese aqui Abraham con-

templando, que era esta acción para quien comia vn retrato de la cruz: *Stabat iuxta eos sub arbore: quia sacramentum crucis intuebatur.* Singular sentir: en la cruz no auia de auer regalos, sino tormentos; no dulçuras, sino yeles: aqui todo era sazonados regalos, y muy corteses festejos: pues como puede parecerse aquel penar a aqueste comer? Por esto mismo, dice la Interlinear. Como era el principal figura de Cristo, segun siente san Ambrosio, y este Señor puso en padecer su gusto, quando se vio obligado al regalo, tuuo en eló su tormento: y así bien podia Abraham verle afligido, quando le miraua sentado: *Sacramentum crucis intuebatur.* Si fingia la antigüedad Circés, que mudasen genios, aqui el genio mudaua las calidades, y azió dolo sabor los tormentos, le venian a ser muy duros tormentos, mientras mas sazonados aquellos regalos. Ni solo deula de originarse la cruz de la interior ansia; sino rambic de la exterior nota: porque auiendo tenido a estos mismos peregrinos en casa de Lor por Angeles: *Venerunt duo Angeli Sodomam vespere: qui no deuió de fallar, quié los tuuiese por enbres: y la razon pudo ser que*

Interl.

Genes. 18
vers. 2.

Genes. 18
vers. 17.

Gen. 19.
vers. 1.

en casa de Lot viuió muy a lo austero, *Coxit az ymā*; y aqui tuuieron algun aliuio. La caridad de Abraham les dispuso aquel regalo conpaciencia de sus afanes, que los peregrinos ni le solicitaron, ni le pidieron; bastó enperoverlos comer, para que juzgassen no eran tan Angeles: y siendo tanto el trabajo, solo se atendia el aliuio: *Fragilius conuicium infrenxit*, dize Lipomano, *az ymā coxit*. No deuieron de tener poco que padecer en verse obligados a la mesa; y expuestos a la celsura. En los dolores se saboreaba nuestro Eusebio; eran las penalidades su plato, y así hallandose impossibilitado de continuar sus tormentos, y obligado a tomar algunos aliuios, padecía mucho: y así solia decir, que antes lleuaua la cruz; pero que en este tiempo estaba con Cristo crucificado: porque sin duda le deuian de ser los aliuios clauos muy penetrates; como muy duros. Murio al fin, con tan gran paz, que viendole poco antes vno de casa suspenso, le preguntó como no dezia nada: y respondió: *Que dulce cosa es morir!* Repita de él, como de su hermano Nileno: *Corpus ille moritūcauit, consummavit; at que perfecit etiam hic vires pueri heremitem. Christus illi dicitur erat, et similiter pro lu-*

cro mors. Asistiendole otro de casa alentaua sus esperanças con el mucho premio q̄ le auia de dar Dios por sus escritos, y él respondió: *Serui inuiles sumus*. Renunció de sus escritos todo el aplauso, y quiere Nileno sea esta acción parecida a hauer renunciado Moyles vn Reino: *Cum* *omnem ex litteris, & disciplinis externis partem gloriam repudiasset, quemadmodum ille Regnum, ad humile vitam transtulit institutum, quemadmodum etiam Moyses Aegyptijs thesauris pretulit Hebraeos*. Ace mucho sabor verse celebrado, y verse aplaudido, dize Nileno: y es de suerte, que si Moyles fue grande por auer renunciado vn Reino; puede conperirle Basilio, auiendo renunciado tā vniversal, y debido aplauso. No le ajusta mal este sentimiento a nuestro difunto, pues no acia caso de alabanças, quando tanto las merecia; seruiñale enpero sus letras para librarle del oluido, y para ser de su sepulcro digno epitafio; pero no digo bien: que mejor elogio le seran las virtudes que dexò viuas; que las que nos dexò inpresas. Muchos dicipulos dexa primorosas copias, que le imiten, y esos sin duda son el mejor adorno de su sepulcro, y el mejor epitafio cōtra el oluido. Pedia vna alma

muy

Lipomano.
hic.

Nyssen.
laud. Bas.
fil.

Honras del Padre

may para a Dios en el discursio desta enfermedad q̄ le diese salud: y respondiendola: Pide por otro, que yo cuidó de Eusebio: Pues si cuidais, Señor, replicó, dadle vida: y auíendole respondiéndole que le daría lo mejor, se le mostró en vn lecho cercado de rosas, y de fragancias con indecible delicancio: quito saber que significaban las fragancias, y las rosas, y fuele dicho eran el olor de sus virtudes, y de sus obras. Bien se conoció aqueste olor en su muerte, pues estando en la vida casi podrido, y con muchas fuentes, y auíendose detenido dia y medio su cuerpo, no solo no oia mal, sino q̄ muchos repararon aua en el aposento vn olor que consolaba: y auíendo vn Religioso de casa tocado a su cuerpo vna Camandula, y no auíendole tenido antes, tiene oy vn olor que alienta. Al fin nuestro Eusebio voló en las alas de sus virtudes a los Cielos, y viue acá en tantos, y tan exemplares discipulos.

 *

§. XVI.

Que dexando tantos discipulos, que copiasen en si perfectamente su vida; eternizò su memoria.

LEcho de descanso que re el Ofiense aya llamado la Escritura al sepulcro del mas sabio Salomon: *En lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiunt.* Oigamos de su boca el sentimiento: *Lectulus tuus Iesu Christe plusquam Salomon, sepultura tua est.* Bien que el justo alle en la muerte descanso, y que le sirua de lecho; pero para que tantos fuertes que le cercuen, y tantos aceros que le resguarden? Porque este es, dize Ruperto, el mejor epitafio, y el mas decoroso elogio. Las espadas que estos fuertes ciñen, las tomaron de las armerias de su doctrina: *Libri extant*, dize Ruperto: el ceñirlas quiere nuestro Delrio que sea exercitar los auisos, y imitar los exemplos: *Eusem suum super femur suum tenere dicuntur, ne cupiditatibus illi precipites suant.* Varones fuertes, que echos de parte de la virtud azen a los apetitos guerra, y ofrecen siempre a la razon la victoria; lienpre fueron eterno onor al sepulcro, y in-

*Cant. 3.
vers. 7.*

*Drogo de
Sacram.
Domiin.
Pas.*

Rup. hic.

*Del. is
tropol.*

immortal fama al maestro. O rendamos los ojos por esta Iglesia, y hallaremos q̄ el sepulcro de Eusebio está cercado de muchos fuertes, que no solo ilustrados con sus escritos, sino alentados con sus exemplos viuen en la Corte como en vn yermo, siendo confusión de los diuertidos, y siendo desierto de los pecados.

Descansando nos pinta el Sagrado Texto al Espiritu de Dios sobre los cristales: *Spiritus Dei serbatur super aquas.* Y ya que no hiziese trono de su descanso la tierra, porque espíritu, y tierra nunca se ermanan, parece que venia mejor para trono por sutil, y por superior el aire, o por lo menos el superior elemento tan rico de luzes, y tan sobrado de resplandores; pues aga Dios trono del ayce diáfano, y del fuego incido. Eso no dize Tertuliano, que no pudo estar para Dios ni mejor descanso, ni más digno trono: *Deus pro dignum seculus Desiderabat.* *Primo regis principum. Quasmas profere, et in la lauar, quod...* En los di... no vio la paloma mansueta inprecia, y se vio estambada en la pureza del agua. pues donde

ve su imitacion, tiene su descanso, y descansa como en Real trono. Ademas, que las aguas llenaron el Cielo de primavera, y produxerõ palemas: *Primus liquor, quod vinceret, edidit.* Pues Dios eleuara las aguas al Cielo, y podrá en los cristales su trono. Estampo el espíritu de Dios en Eusebio su imagen como en cristal puro, y el le siruio a Dios de sello para estampar en muchos corazones aque-
sa copia: y a si no ay duda, tubo el Espiritu Santo en el mucho descanso, y que le dio superior lugar en el Cielo: como tampoco la ay, que su memoria, y su doctrina descansá y florece en tantos y tã perfectos dicipulos. O voluamos los ojos a esta tumba, y entendamos que el mejor aplauso de estas exequias sera siempre alentarnos a la virtud con su memoria, y que el mayor agasajo le sera siempre el imitarle en la vida: *Hoc verò quid est?* pregunta Nierenberg, y responde: *Et per memoriam illius vita nostra melior quam esse solet, efficitur: quem admodum cum in pale annuli optima quedam insculpta forma apparet, sigillo impressa cerose instrumenti scalpturae ducorem in sese transfert, totã signaculi effigiem suã expressam referem figuris.* Ya descansá, y ya ve premiada su virtud en esta vni-

Genes. 1.
cap. 3.

cap. 3.

N y ser.
ubi sup.

Honras d'l Padre

veritadela vida, en este nobilissimo doctrinico, y casi innumerable concurso. Y pues erce la piedad goza ya de Dios, bie puede alentar nueftra esperanca su zelo, pues no abra trocado en mejor vida su estilo; y si quando abitaba los valles de aquefita mortalidad, era todo aallas de piatar virtudes, todo defnecio para deterrrar ofensas de Dios, zelo todo para mejorar nueftras vidas, no se defcuyda a donde tanto puede. Gozad, venerable Padre, la corona, que os labraffets en la vida, gozad tambien la s coronas que os ofrecen nuefros dicipulos: v'cído auéis; pero ella milina victoria os enpena en la batalla: *Data est corona, & exiit vivens, vt dicitur.* Ya viuls sin riesgo, pero si la vida del dicipulo alegra Pablo es corona del Maestro, si cedieron siempre en gloria del Capitan las victorias del soldado, cada dia auéis de gozar nueuas victorias, pernecionandose nueftras vidas. Corramos al olor de vuestra virtud, y pues

como ya e dicho otras vezes piadosamente creemos gozas de gloria, valganos vuestra intercecion contra tantas penaldades de aquefita vida, pida vuestra zelo cesen vicios, se borren con ardientes copiosas lagrimas tan repetidos, y enuejecidos pecados, pida vuestra caridad para tantas y tan apretadas necesidades remedio: suplicad a Dios valicado os de su Madre, semejoren los tiempos, queden los enemigos de nuestra santa Fe destrozados, pedid para las enfermedades alivio, para las afflicciones consuelo: pedid para nuefros Monarcas numerosa posteridad, pedid paz para su Reino, pedid duracion para su Trono: y pues defuado ya de la mortalidad vestis lucidos reflexos, repartid luces, porq' deterrados los engaños, no logre el comun enemigo tiros, porque nuestro coracon coore alientos, porque florezca siempre en nuestro aprecio la piedad, y gozemos

*Apoca. 5
v'f. 2.*

Todo lo dicho lo sujeta la obediencia de la Santa Iglesia Catholica segun lo practica, y tenga echa al principio de este sermón.

